

Fecha: 07-08-2018

Fuente: Las Últimas Noticias

Título: **Fuerte aceleración de iceberg gigante que se desprendió de la Antártica**

Visitas: 1.471.309

VPE: 4.928.885

Favorabilidad: No DefinidaLink: <http://www.lun.com/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2018-08-07&Paginald=2&bodyid=0>

Luego de un año acunado por la plataforma Larsen C, en el lado este de la Península Antártica, el A68a, un iceberg de 5.800 kilómetros cuadrados, comenzó a navegar. "La parte norte sigue muy cerca, más o menos pegada a Larsen, y la sur se ha alejado unos 45 kilómetros", explica Andrés Rivera, doctor en glaciología en la Universidad de Bristol, Inglaterra, e investigador del Centro de Estudios Científicos (CECs) de Valdivia. "Da la impresión de que la parte norte está en una zona con profundidades de mar pequeñas. Puede que esté atascada en el fondo del mar", cuenta. De esa manera se produce un giro o movimiento de bisagra: el extremo sur, que no tiene resistencia, se va separando de la gran plataforma de hielo, mientras que el otro prácticamente está inmóvil. "Como que se ha movido un poco más ahora último. Es más que nada durante estos dos últimos meses", explica Rivera. Cree que la causa es básicamente el viento, aunque también podría ser la circulación del mar. La Misión Copérnico, el más ambicioso programa de observación de la Tierra, desarrollado por la Agencia Espacial Europea (ESA), publicó el 12 de julio del año pasado imágenes captadas por uno de sus satélites. Los afinados aparatos térmicos del Sentinel 1 detectaron un pedazo de hielo que se había desprendido de la Plataforma Larsen C. Durante el invierno en el Hemisferio Sur, los aparatos ópticos de los satélites prácticamente no pueden ver la Antártica, debido a la ausencia de luz y a las nubes. Por eso se utilizan cámaras térmicas, que captan las diferencias de temperatura entre un iceberg, el hielo marino y el agua. Poco después del hallazgo, el pedazo se dividió en dos: el A68b, de tamaño muy menor, y el majestuoso A68a, que se mantuvo por varios meses aferrado al borde de Larsen C. "Es probable que en la medida en que siga abriéndose la brecha, logre despegarse más y llegar más al norte", cuenta Rivera. Si la distancia entre la parte sur y Larsen C aumenta, probablemente la parte norte se libere. El A68a mide 150 kilómetros de largo y, en algunos puntos, tiene 600 metros de profundidad. Es más grande que Campo de Hielo Norte, en la Región de Aysén. "Es probable que por ahora siga subiendo y que se le sigan desprendiendo pedazos chicos. Da la impresión de que en la parte sur se está abriendo una pequeña grieta, que podría aumentar y eventualmente permitir el desprendimiento de otro segmento. El resto da la impresión de que sigue bastante intacto", cuenta Rivera. Por las dimensiones que tiene, Rivera cree que su desplazamiento seguirá siendo lento. Ricardo Jaña, ingeniero civil en geografía de la **Universidad de Santiago**, doctor en recursos naturales de la Universidad de Friburgo, Alemania, y glaciólogo del Instituto Antártico Chileno (Inach), calcula que en una imagen satelital captada el 3 de agosto pasado la separación de la parte sur del iceberg con Larsen C es de alrededor de 150 kilómetros. "Los regímenes de corrientes hacen que el iceberg pueda tener una mayor aceleración o velocidad en el desplazamiento que está teniendo", explica. Es probable que una corriente lo haya mantenido muy cerca de Larsen C durante casi un año, hasta que otra corriente lo comenzó a alejar de ella. "Si logra zafarse de la posición estática en que se encuentra, podría derivar más rápidamente hacia el norte", cuenta. Icebergs y hielo marino no son lo mismo. El hielo marino es el congelamiento de la superficie del mar. El iceberg es el producto de la caída de nieve. El A68a está en el Mar de Weddell, que en esta época del año está muy congelado. "El hielo marino tiene un espesor de un metro, dos metros. Comparado con esa masa de hielo gigante, es nada. El iceberg va a pasar. Fractura y arrastra hielo marino", cuenta Jaña. Explica que es poco probable que el A68a traspase intacto la Corriente Circumpolar Antártica, que actúa como una barrera del continente blanco. "Estos icebergs, a medida que viajan hacia el norte, se van fracturando y transformándose en pedazos más pequeños", cuenta. Francisco Fernandoy, geólogo de la Universidad de Concepción, profesor de la Universidad Andrés Bello e investigador del Inach, recuerda lo que pasó con A68b. "Como es más pequeño, también es más liviano y ha estado avanzado hacia el norte. Se cree que ese sería el camino que debiera seguir el A68a, si es que logra salir de la posición donde está ahora", cuenta. 07-08-2018

